

Las acuñaciones antiguas de Bailo: las leyendas

Enrique Gozalbes Cravioto

En un número anterior de esta misma revista recogíamos datos diversos acerca de la ceca antigua de Bailo, ocasión pretérita en la que se produjeron acuñaciones de monedas en el territorio actual de Tarifa (1). Planteamos entonces algunos aspectos sobre una ceca que, más allá de su lógica aparición en las sistematizaciones y en los catálogos de monedas, no había sido objeto de estudio monográfico, abarcando cuestiones tales como la historia de su identificación, la cronología de la ceca, la identificación de sus emisiones, al igual que la hipótesis (que no compartimos) acerca de una pretendida emisión fundacional (del municipio por parte de Claudio). Tratando de no entrar ahora en reiteraciones, por lo que remitimos a ese trabajo, pretendemos tratar de forma específica acerca de las leyendas de las monedas.

SOBRE LAS MONEDAS DE BAILO

En cualquier caso, como entonces ya señalamos, el conocimiento acerca de las distintas acuñaciones de Bailo es meramente provisional. En el mejor y más moderno estudio, el de María Paz García-Bellido y Cruces Blázquez Cerrato, se recogían cuatro emisiones (2). En el trabajo anterior nosotros recogíamos cinco, más otra hipotética, y una sexta que pensamos bastante menos verosímil. Por otra parte, las mencionadas autoras dividen en 4ªA y 4ªB lo que, de hecho, deben considerarse emisiones diferentes. Hoy podemos apuntar otra posible variante (del tipo más antiguo) que, aparentemente, creemos inédita, y que hemos localizado en una página numismática de la Red, de la que tomamos la imagen. Por encima de la espiga del reverso aparecen caracteres de escritura "libiofenicia" con el nombre de la ciudad (3). (Imagen 1)

Más allá de sus propias características, las monedas de Bailo, como las de las otras cecas hispanas, representan una realidad histórica: Roma autorizaba a determinadas comunidades para la emisión de mo-

nedas. Es cierto que ello venía a grandes rasgos a dar solución a una necesidad, aunque no lo fuera en todos los casos y hubiera acuñaciones que semejan más motivaciones de carácter político que otra cosa. Y segundo, las leyendas de las monedas representan un cierto elemento para calibrar la evolución lingüística. Naturalmente, siempre debemos tener en cuenta que son las élites urbanas las que ordenan la acuñación, por tanto, la aparición de las leyendas reflejará a grandes rasgos la cultura de esas clases dirigentes.

LAS LEYENDAS DE LAS EMISIONES BILINGÜES

La primera etapa de las acuñaciones tarifeñas vino representada por la emisión en caracteres neopúnicos. La utilización de esta lengua refleja la continuidad de una población que formaba parte de la *Koiné* semita en el entorno del Estrecho de Gibraltar; junto a esa tradición cultural, también está presente el inicio de la latinización, como muestra la propia aparición del nombre de la población en los caracteres latinos: BAILO. Estas monedas de la primera emisión presentan la lectura en letras neopúnicas: B'L'BLN.

Esta emisión fue ya identificada por Flórez en el siglo XVIII y aparece en todos los repertorios numismáticos. Después de Flórez, Antonio Delgado



Imagen 1.

Hernández identificaba en 1848 una pieza en el Gabinete Numismático de la Real Academia de la Historia: "los emblemas que acuñó Bailo son análogos a los de Asido y de otros pueblos de origen fenicio de la Bética. La que llevamos descrita ya era conocida en esta colección en los tiempos que escribió el Padre Flórez" (4). Hasta el momento no se ha encontrado este tipo de monedas en la propia ciudad, lo que se interpreta por ausencia de investigación en niveles arqueológicos del siglo II a.C.

Los dos componentes que aparecen aquí reflejados son "los ciudadanos de", y a continuación el nombre de Bailo. De esta emisión han aparecido escasísimas piezas, como señalamos en el trabajo anterior, pero existe una única pieza (bastante mal conservada) que carece de la escritura latina, mientras la arriba recogida (excepto pérdida por desgaste) parece recoger tan sólo parte del texto. (Imagen 2)

La leyenda incluye esta emisión de Bailo en el grupo de acuñaciones denominadas "libiofenicias", que fue identificado con este nombre por Zobel de Zangroniz en el siglo XIX. La escritura muestra una degeneración respecto a la cultura púnica, pero ciertamente la continuidad de la misma. En el mismo grupo de Bailo se integran otras poblaciones: Oba, Asido, Lascuta, Iptuci, Vesci, Turri-Regina y Arsa. En cualquier caso, la utilización de la lengua púnica en época tardía, bastante después de la caída de Cartago, en unos caracteres ya "degenerados", no debe impedir observar otra realidad: los iconos de las monedas de estas cecas no son enteramente similares.

Destaca el hecho de que el nombre que aparezca en caracteres latinos sea con la fórmula BALLO. Y lo es porque en todas las emisiones posteriores vuelve a repetirse de forma insistente este mismo nombre. Hasta el momento se había especulado acerca del origen del nombre, a través del Baelo latino. La interpretación más tradicional señalaba un origen en el nombre de la diosa romana Belona. Por el contrario, César Pemán Pemartín había indicado la posibilidad de que la ciudad tuviera un nombre de origen indígena, basándose para ello en el topónimo Besilus aplicado por Avieno al río Barbate (5).

Un repaso a la toponimia en la zona nos ofrece algunos datos bastante curiosos y significativos, en concreto la pluralidad que existe al respecto. Hay topónimo de claro origen fenicio-cartaginés, como es el nombre de Carteia (de la raíz púnica Carth=ciudad).



Imagen 2.

Hay nombres con un muy evidente origen latino, como son los siguientes casos: Cetraria (Getares, donde modernamente se estableció una factoría ballenera), procedente de la pesca de los cetáceos, Mellaria (Tarifa y Valdevaqueros), alusivo a la riqueza referida a abundancia de miel, o Traducta (Algeciras), referida al traslado de los habitantes africanos que la poblaron.

No obstante, existen otros nombres que aparentan ser indígenas, como es el caso del promontorio de Calpe (Gibraltar), pero también las otras dos ciudades al este del cabo de Trafalgar: Bailo y Baisippo. Ambas aparecen dotadas de la misma raíz, puesto que el nombre de la numismática, el de Bailo, debe ser tenido en cuenta con carácter prioritario en relación al latinizado Baelo. Las formas de ese nombre aparecen como Belón, en griego en Estrabon (III, 1, 8), Bailón en griego en Ptolomeo (II, 4, 5), y ya en latín como Baelo tanto en Pomponio Mela (II, 96), como en Plinio (*NH.* III, 7 y V, 2). También en alguna de las inscripciones latinas aparece el nombre de Baelo.

Las monedas acuñadas por la propia ciudad indican que los habitantes conocían su ciudad como Bailo. Y en el caso de Baisippo, para algunos Barbate, para otros más propiamente Vejer de la Frontera (Barbate sería el puerto de la ciudad), el nombre Bai se acompaña del sufijo Ippo, de carácter indígena, y con significado de "ciudad". Así pues, Bailo y Baisippo, por el nombre común, muy probablemente también tuvieron un origen común, siendo dos partes de esas comunidades dobles (luego independizadas) que en ocasiones aparecen reflejadas en la Hispania Ulterior.

En los que se refiere a la simbología, a juicio de María Paz García y Bellido desde el principio las monedas de Bailo, como todas las libiofenicias, asumen una simbología religiosa. Es cierto que algunos

de los motivos parecen bastante más claros que otros. Así el toro con la estrella simbolizaría al dios Baal Hammon, mientras la espiga sería simbología de Tanit (6). No obstante, el toro es una motivación religiosa, pero su carácter de mitrado, lo presenta como una pieza presta para el sacrificio. Tanit se encontraría representada realmente por el signo astral y el creciente lunar. Por el contrario, la espiga sería más propiamente una alusión a la riqueza económica, a los cultivos agrícolas.

Se ha planteado también el hecho de la influencia gaditana en la amonedación de Bailo. El hecho podría ser consecuencia de que a partir del 206 a.C., con el *foedus* firmado por Gades con Roma, la ciudad integró toda la costa, incluida la de Baelo, en su área de influencia, dirigiendo la producción económica y las exportaciones (7). El papel de la urbe gaditana, y de sus negociadores, es indiscutible. Ahora bien, si en la tipología de las monedas se busca un reflejo, las primeras emisiones de Bailo aparecen en evidente similitud con las de Asido, mientras que es en las últimas en realidad, con el atún en un caso, con la efigie de Melkart en el otro, donde el influjo de Gades está bien presente.

LAS LEYENDAS EN LAS EMISIONES LATINAS

En un segundo momento, las emisiones de Bailo abandonaron el alfabeto libiofenicio para asumir plenamente el romano. No obstante, el tipo monetar se mantiene en esta segunda emisión, con los iconos del toro en el anverso, con el astro y la luna creciente (iconografía religiosa púnica de Tanit), y la espiga en el reverso. Debajo de la espiga continuaba apareciendo en letras latinas el nombre de BAILO. El cambio se produce en las letras que, también en caracteres latinos, se ubican por encima de la espiga. Allí aparece el siguiente texto: FALT AID. L. APO. (Imagen 3)

Sobre la primera parte del texto, FALT debemos descartar la hipótesis de que se tratara de la parte del nombre de un personaje. Por el contrario, mucho más verosímil es la interpretación apuntada primero por Solá Solé, y retomada más recientemente por María Paz García Bellido, de que corresponde con el texto púnico P'LT que aparece en las acuñaciones de Gades, lo que indicaría "acuñación de". Este mismo hecho también lo tenemos en Asido y en Oba, lo que indica la voluntad de los ciudadanos



Imagen 3.

de la localidad para efectuar la acuñación.

Las letras AID es muy verosímil que se refieran a Edil o Ediles, es decir, los magistrados urbanos encargados de la acuñación. A partir de aquí las hipótesis se dividen entre los investigadores:

- Para unos la referencia LAPOL reflejaría el nombre del magistrado tarifeño que dirigió la acuñación, es decir, que sería Lucius Apolonius (8). Grant interpretó que sería la referencia a un personaje, Lucius Apolonius, también presente en las acuñaciones de Lylibaeum en Marsala (Sicilia); esta sería una acuñación efectuada por el partido pompeyano en la guerra civil (9). Sería, por tanto, un testimonio de la afición de la guerra civil cesariana en la zona de Tarifa, acerca de la que tenemos noticias en las fuentes literarias (10).
- Por el contrario, para Crawford esta acuñación fue anterior, y producto de las actuaciones de un personaje partidario de Sertorio (11). Por el contrario, Amela Valverde ha analizado las leyendas de monedas de varias ciudades que se han puesto en relación, en Hispania Mitis y Urso, concluyendo que al menos en el caso de Bailo no se trata del mismo personaje (12).
- Para otros, por el contrario, la reiteración del nombre del magistrado en ciudades tan diversas sería impensable. Las letras corresponderían no a un nombre sino a una fórmula administrativa derivada del púnico (13).

Así pues, a partir de esta interpretación, las acuñaciones tarifeñas habían asumido la lengua latina, pero continuaban utilizando las fórmulas administrativas de herencia púnica. Así se incorporaba la lengua del poder, pero se continuaba pensando en la organización que era tradicional, que no era otra que la púnica. Esta acuñación intermedia sería un claro

símbolo de esta cuestión. Un aspecto que ya desaparecería, hasta convertirse en imperceptible, en la tercera época, con acuñaciones también exclusivamente en caracteres latinos. El único nombre que aparece es el de BAILO. A nuestro juicio, la representación del atún marca ya el influjo de las acuñaciones gaditanas, pues hasta ese momento las emisiones tarifeñas estaban en evidente relación de dependencia de las de Asido.

La última emisión, o más propiamente las últimas dos conocidas, presentan como característica iconográfica el rostro de perfil de Hércules, evidentemente derivado del de Gades, llevando espiga en lugar de clava, y el toro en el reverso. Pero mientras en la emisión conocida aparece un texto latino que analizaremos, en otra todavía no interpretada presenta un texto "libiofenicio". Este curioso caso de "revival" muestra la pujanza de la cultura púnica que, todavía en el entorno del periodo de Augusto, tenía fuerza suficiente como para ser utilizada por el poder local.

La lectura del ejemplar con leyenda latina, con mucho el más difundido, presenta en el reverso, en la parte superior del toro el nombre de BAILO, y en la parte inferior Q MANL P. CORN, seguido en algunos ejemplares (en los que se ha podido leer) de una A. No hay mayores problemas para la interpretación del texto, se trata de los magistrados que ordenaron la emisión, Quintus Manlius y Publius Cornelius. Dos nombres que reflejan que Belo había ya asumido en sus élites urbanas la latinización onomástica. La A que algunos identifican después del nombre correspondería al cargo latinizado, A(edilis), puesto que probablemente en su inicio ese cargo sería el de sufetas púnicos.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- (1) GOZALBES, E.: "Una ceca antigua de monedas en Tarifa: las acuñaciones de Bailo", **ALJARANDA 60** (2006) 4-9.
 (2) GARCÍA Y BELLIDO, M.P. Y BLÁZQUEZ CERRATO, C.: *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos II*, Consejo Superior de

Investigaciones Científicas, Madrid, 2001, pp. 51-52.

(3) Página de la red "Cecas Libiofenicias (I)". En <http://ret0057t.eresmas.net/Iberos/paginas/libiofenicias1.htm>

(4) DELGADO HERNÁNDEZ, A.: "Catálogo descriptivo del Museo Numismático de la Real Academia de la Historia", Manuscrito de la RAH, GN. 1862-07.

(5) PEMÁN PEMARTÍN, C.: "Los topónimos antiguos del extremo Sur de España", *Archivo Español de Arqueología* **25** (1953) 107-108.

(6) GARCÍA Y BELLIDO, M.P.: "Leyendas e imágenes púnicas: las monedas libiofenicias", *Veleía* **2-3** (1987) 499-519.

(7) RODRÍGUEZ FERRER, A.: "El templo de Hércules-Melkart. Un modelo de explotación económica y prestigio político", *Actas I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1988, pp. 101-110.

(8) BOST, J.P., CHAVES, F., DEPEYROT, G., HIERNARD, J. Y RICHARD, J.C.: *Belo IV. Les monnaies*, Casa de Velázquez, Madrid, 1987, p. 16.

(9) GRANT, M.: *From Imperium to Autoritas. A historical study of Aes coinage in the Roman Empire, 49 BC-14 AD 14*, Cambridge, 1969, p. 24.

(10) El *Bellum Hispaniense*, 32, 36 y 37 habla de como afectaron los acontecimientos en Carteia, donde estaba la flota de Pompeyo, y donde éste se refugió, pero los de Carteia mandaron emisarios a César. En la ciudad se manifestó una fuerte división entre partidarios de uno y de otro. Algunas traducciones españolas han incluido los hechos en Tarifa (al confundir la ubicación de Carteia). Vid. como ejemplo GARCÍA MERCADAL, J.: *Viaje de extranjeros por España y Portugal*, Consejería de Cultura de Castilla y León, 2ª edición, Salamanca, 1999, pp. 83-84.

(11) CRAWFORD, M.H.: *Coinage and Money under the Roman Republic*, Methuen, Londres, 1985, p. 211.

(12) AMELA VALVERDE, L.: "Sobre Salacia y otras apreciaciones acerca de algunas cecas de la Hispania occidental", *Revista Portuguesa de Arqueología* **7** (2004) 243-264.

(13) GARCÍA Y BELLIDO, M.P. Y BLÁZQUEZ CERRATO, C.: "Formas y usos de las magistraturas en las monedas hispánicas", *La moneda hispánica. Ciudad y territorio*, editores María Paz García Bellido y Rui Manuel Sobral Centeno, Encuentro Peninsular de Numismática Antigua, Madrid, 1995, p. 384.

A LOS COLABORADORES DE ALJARANDA

Rogamos a aquellas personas que nos envíen trabajos para su inserción en **ALJARANDA**, nos manden sus trabajos en Word al correo electrónico:

cultura@aytotarifa.com,

incluyendo las imágenes en blanco y negro con una resolución mínima de 300 K.
o bien nos los envíen en Cd-Rom a la siguiente dirección:

ALJARANDA

C/ Amor de Dios, 3
11380 Tarifa (Cádiz)